

Precios de suscripción

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española un mes. 1'50 Ptas. En el extranjero, un semestre. 12'00

Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.

Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al señor Administrador de LA OPINIÓN.

LA OPINION

DECANO DE LA PRENSA DE CANARIAS

Puntos de suscripción

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo San Francisco, 30

Dirijase toda la correspondencia literaria al Director, a la Redacción de LA OPINIÓN, San Francisco, 30, accesoria.

Teléfono núm. 11

EDICIONES COMPLETAS para todos los correos.

NÚMERO SUELTO: 5 céntimos

Santa Cruz de Tenerife, Miércoles 2 de Septiembre de 1914.

NÚMERO ATRASADO: 10 céntimos

Mirando á la guerra

Por donde vendrá la paz

A pesar de los odios exacerbados que en la hora de ahora nos profesamos ingleses, franceses y germanos, yo he procurado hasta ayer conservar la amistad con que me venían distinguiendo, á mi, que soy alemán, dos respetables personas: la una, nacida en Francia, y la otra, en Inglaterra. Desde hace años, todas las tardes nos reuníamos en el rincón de un viejo café de esta villa coronada, hasta ayer, que hemos cada cual recogido nuestros respectivos pasaportes credenciales, no para tirarnos los trastos á la cabeza, sino para todo lo contrario, precisamente, porque no queremos que el ardor patriótico nos lleve á dar un espectáculo violento en aquel rincón de paz de nuestra tertulia cafetera...

De la prudencia de nuestra determinación podrá juzgar el lector por la viveza del diálogo que ayer tardé sostuvimos y que procuraré reproducir. Hablábamos, naturalmente, de la guerra, y cuando yo, con mesura, ponderaba la seguridad y presteza avasalladoras del avance alemán, el camarada francés, demudado la faz y trémula la voz, afirmó enérgicamente: —Ustedes no entrarán en París. ¡No entrarán!

—¿En París? ¿Y quién le ha dicho á V. que París es el objetivo principal del Estado Mayor alemán en 1914? Ni usted ni yo lo sabemos; pero nos será lícito hacer cabalas sobre el caso. Los motivos de esta guerra no son los mismos de 1870; las circunstancias que la rodean, tampoco; ¿por qué regla de tres han de ser los resultados á los de entonces semejantes? Seamos lógicos. En 1870 la guerra surgió, no por intrigas, ambiciones ó imprudencias de naciones aliadas con Francia, sino por suspicacias de Napoleón III, después de nuestro gran Sodawa, que apretó la unidad soñada del gran Imperio alemán, ó por temores de que España pudiera germanizarse bajo la influencia de un Hohenzollern; y en cuanto á su fin, ya es sabido, la incorporación al Imperio de dos provincias, francesas... Hoy, mirando al origen, no se trata de una guerra de amor propio, y, mirando á la finalidad, tampoco ganariamos gran cosa con ensanchar nuestra frontera del Oeste, más acá del Franco Condado, en plena Champaña, pongo por ensanche...

El francés dió un respaldito; pero yo le atajé rápidamente: —No se incomode usted. ¿No me está oyendo decir que no es por ahí...? Y, por otra parte, el deseo de la revancha de ustedes en la guerra actual es un incidente; de más atrás le viene la tos al gato... ó al leopardo, pongo por símbolo felino...

—¿Es alusión?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

El inglés sonrió flemático y desdeñoso; pero de pronto cambió de gesto y se mostró sombrío, interrogándome con ansia: —Pero y eso, ¿cómo?

—¡Ah!—exclamé adoptando un tono solemne—. Ahora viene el desenvolvimiento de mi supuesto. ¿Quién le asegura á usted, como á mí, que Alemania, en vez de avanzar de frente, como en 1870, no trata de concretar toda su acción ofensiva en el Norte? ¿No le dice á usted nada esa inopinada incursión por Bélgica, dejando muertas, explorando vanamente el vacío toda la red de fortificaciones francesas desde la Alsacia-Lorena hasta París: Belfort, Epinal, Toul, Verdun, Langres, Besancon, Dijon, Reims, etc? ¿Y Amberes? ¿Y Calais? ¿Y Dunkerque? ¿Y esa incógnita de Holanda... la Reina, esposa de un Hohenzollern... las secretas inteligencias con el Kaiser...?

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—Pero y eso, ¿cómo?—dijo el inglés, interrumpiéndome. —No; es respuesta á lo que se ha dicho de que Inglaterra será la que imponga la paz. —Pero ¿qué tiene que ver una cosa con otra?—objetó mi otro amigo. —Tiene que ver—le repuse—, porque yo voy á dar por indudable que sea el Reino Unido el que imponga la paz; lo que no sabemos es si la impondrá ensañándose en el vencimiento de Alemania, ó si la pedirá ante el peligro de ser ella, Inglaterra... sí, sí, como usted lo oye, Inglaterra la vencida, agobiada por el fantasma de la invasión alemana en su metrópoli...

—¿Y qué?—dijo el inglés con mezcla de desprecio y de ansiedad. Y luego, como afirmándose, después de vacilar: —Hay agua... —Y aire—respondí yo con igual firmeza.

—Y en el agua la «Home-fleet»—añadió completando su pensamiento. —Y en el aire... «Zeppelin». ¿Cuántos?

Es un secreto. De Alemania, como de todos los países, se sabe, más ó menos, sus unidades navales, sus piezas de artillería, sus Cuerpos de Ejército... El número de dirigibles es una incógnita...

Y antes de que el inglés pudiera responderse ni objetarme, le contesté de esta suerte: —Supóngase usted que tomamos Amberes...

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—¿Y qué?—dijo el inglés con mezcla de desprecio y de ansiedad. Y luego, como afirmándose, después de vacilar: —Hay agua... —Y aire—respondí yo con igual firmeza.

—Y en el agua la «Home-fleet»—añadió completando su pensamiento. —Y en el aire... «Zeppelin». ¿Cuántos?

Es un secreto. De Alemania, como de todos los países, se sabe, más ó menos, sus unidades navales, sus piezas de artillería, sus Cuerpos de Ejército... El número de dirigibles es una incógnita...

Y antes de que el inglés pudiera responderse ni objetarme, le contesté de esta suerte: —Supóngase usted que tomamos Amberes...

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

Es un secreto. De Alemania, como de todos los países, se sabe, más ó menos, sus unidades navales, sus piezas de artillería, sus Cuerpos de Ejército... El número de dirigibles es una incógnita...

Y antes de que el inglés pudiera responderse ni objetarme, le contesté de esta suerte: —Supóngase usted que tomamos Amberes...

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—Supóngase usted que tomamos Amberes...

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, anticuados... Pues bien, salimos una noche por esos aires á dar un paseito sobre el mar... Disparamos unas bombas luminosas á base de carburo, que nos descubran la situación de algún buque... ó si no, se destaca un hidroplano en guisa de exploración, descubre el crucero ó el Dreadnought... Y el dingible: ¡pum!, ¡pum!, ¡pum! Un par de toneladas de metralla. Y dado caso de que no hiciera mos mayor daño, ya tiene usted sembrado el pánico en el mar y en la costa, y el desconcierto, y... como ustedes han dicho: ¡Inglaterra impone la paz!

—¿Tomar es... —O que llegamos á Dunkerque, ó nos adueñamos de Calais, y que entonces, como por ensalmo, la incógnita de Holanda se despeja... De Calais á Dóver, hora y media... De Calais á Portsmouth, seis—fíjese usted que es en el aire, donde no hay cabos, ni costas, ni arrecifes que fuercen á desviar las rutas; de Dunkerque á Aeneborough... pongamos cinco; doce de Amberes á Harwich... Tres flotas nada más, que aprovechando un día de niebla, tan frecuentes en aquella latitud, después de sembrar el pánico tierra adentro, en Canterburg, Rochester, Brighton, Winchester, Windson, Tunbridge, Grenw, Woolw, confluyen sobre Londres, arrojando metralla... O si no quiere usted de día figurémonos que es de noche, que no hay niebla; pero tampoco plenilunio, sino último día del menguante. Vuestra «Home-fleet» es numerosa, cuantiosa, formidable; ¿quién lo duda? Pero vuestras costas, como de islas son más formidables que la flota... Es un pequeño inconveniente... Vamos á ver; Buques frente á Orford, frente á Lowestoft; guardando el Wash y la boca Humber... El grueso de la escuadra supongo yo que se hallaría frente á la bahía de Helgoland, ¿no es eso?, explorando la boca del Elba... Además tendríais que escoltar aquella procesión de las islas Frisias, del Este y del Oeste, que parecen una armada gigantesca, puesta en orden de combate desde el Weser al Zui-der-Zée... Y todavía más: al Nordeste del Banco Dogger, frente al Skager Rak... De vuestras costas al N. y al O. prescindo, porque supongo que los buques que las guardan son unidades de la reserva, antic

DEL REALEJO

Cosas del mandarín

Se ha leído aquí, con los naturales comentarios, un artículo ó lo que sea que firmado por *Varios vecinos* y pluma de un conocido aspirante á cacicón, publica el periódico de los colores de esa Capital.

Los comentarios han sido para todos los gustos, pues se observa que el mandarín continúa de pájaro tirando á las escopetas; y digo esto porque, por lo visto, el citado *mandarín* y el indicado aspirante á mangoneador, parecen desconocer que la voluntad popular en cualquiera localidad que sea se halla determinada por la mayoría de los que el pueblo designa para su representación municipal.

Es evidente, pues, que las quejas producidas por esos *Varios vecinos* contra las determinaciones de la mayoría del Concejo votando y resolviendo sobre proposiciones absurdas de la minoría, no significan la voluntad del pueblo.

En cambio, quedando incumplidos los acuerdos de esa mayoría por la tenacidad y temeridad del Alcalde, quien además incurre en responsabilidad, es indudable que se está manifestando contra la voluntad popular ocupando un puesto en que no goza de la confianza de la mayoría y muy mayoría del pueblo.

No podrán negarme esos *Varios vecinos* que todos los acuerdos adoptados por la mayoría del Concejo municipal desde hace tres meses se hallan sin ejecutar. ¿Para que, pues, se pide el concurso de la mayoría si el Alcalde se basta y se sobra para resolver los problemas municipales?

No es verdad lo que se afirma en el citado comunicado, respecto de que los empleados del municipio se hallen sin cobrar, porque separados desde hace dos meses por la Corporación no han podido seguir ejerciendo sus funciones como tales empleados municipales, y entiendo que si han continuado *garabateando* en las Casas Consistoriales habrá sido por afecto y simpatía al Alcalde ó que éste les retribuirá de su peculio particular.

Cumpla el Alcalde con su deber posesionando á los empleados designados por la Corporación, y déjese de estar bordeando los artículos del Código penal, ni de estar buscando quisquillas con personas que como administradores de cosa pública y aún privada han cumplido y cumplen digna y correctamente con su deber y ajustado á su conciencia, no teniendo nada que envidiar ni al *mandarín* ni á sus congéneres.

Un vecino más.

Realejo bajo Septiembre 1.º de 1914.

OTROS TELEGRAMAS

Madrid, 1—22'50.

¿Otro combate?

De París confirman que en el Mar del Norte ha habido un fuerte cañoneo, por lo que se supone ha ocurrido un nuevo encuentro entre buques alemanes é ingleses.

Combatiendo

Las guarniciones y las fortalezas alemanas de la frontera, combaten á los rusos conteniendo el avance de éstos.

Otra vez

Dícese que entre belgas y alemanes se ha reñido un nuevo combate en Lovaina.

También se dice que los belgas consiguieron rechazar á los alemanes.

Mineros

Se han enviado mineros alemanes á trabajar en las explotaciones de carbón en Lieja.

Un gran combate

En Amiens se ha sostenido un encarnizado combate entre los ejércitos aliados y los alemanes, en el que han sido completamente derrotados los primeros.

Las bajas de los aliados se calculan en cuarenta mil.

Ante el empuje de los germanos, las tropas aliadas huyeron á la desbandada.

Lotería

En el sorteo verificado hoy en la Casa de la Moneda, resultaron premiados los siguientes números:

2.207, 1.369, 21.720, 13.800
24.942, 26.186, 2.039, 9.834,
32.354, 23, 231, 18.396, 13.318,
852, 24.193, 14.363, 34.782,

33.391, 29.497, 29.000, 11.036,
32.026, 13.976 y 3.009.

El Rey

Ha llegado á Madrid, de San Sebastián S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

También ha regresado el ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra.

No fué cierto

Preguntado por los periodistas si era cierto que en San Sebastián había hecho declaraciones en el sentido de que muy pronto se negociará la paz entre las naciones en guerra, contestó el Sr. Sánchez Guerra que no había formulado semejantes declaraciones.

Consejo

Se celebró el anunciado Consejo de Ministros que fué bastante laborioso.

Trust Periodístico.



LOS NIÑOS DÉBILES,

siempre crecen fuertes con el uso de la Emulsión SCOTT y esta afirmación queda probada en la siguiente carta, una de las mil recibidas de los Srs. Médicos y padres de familia.

"Mi hijo Emilio de 3 años estuvo enfermo de gravedad en Agosto último con unas fiebres gástricas y quedó tan delicado y raquítico que creíamos no había medio para salvarle. Tuviémos la suerte de apelar á la Emulsión SCOTT y se repuso pronto de carnes y fuerzas, quedando completamente restablecido." Fabián Lopez, Alpera (Albacete) 2 de Marzo de 1913.

Emulsión SCOTT



Las imitaciones fallan; insístase pues en adquirir la legítima Emulsión de SCOTT y no se acepte otra.

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Barda, Calle de Valencina, 333, Barcelona á cambio de 75 cts. en sellos para el franqueo.

Esta es la "EMULSION SCOTT" legítima que se fabrica en Barcelona al cuidado del señor A. Rafael Moore, en el domicilio arriba indicado. De venta en todas las buenas farmacias del mundo. Representante: Juan E. Cermeño, Santa Cruz de Tenerife.

De la guerra

En el Consulado alemán se nos ha facilitado copia del siguiente telegrama recibido ayer por la tarde de la Embajada alemana:

«Berlín hallase engalanado, existiendo gran entusiasmo por el avance extraordinario del Ejército alemán.

Un aviador alemán arrojó tres bombas sobre París y también una bandera alemana aconsejando á los franceses que se rindieran.

Los alemanes se encuentran ahora á 20 kilómetros de las trincheras de París.

Se asegura que el general Joffre ha sido destituido El nombre de su sucesor desconócese.

La Embajada alemana de Madrid recibió noticias por correo, participando que las tropas alemanas, bajo el mando del Príncipe heredero, rompieron victoriosamente la línea francesa de Lunéville-Blamont-Cirey el día 24.

El Cuerpo de Ejército 21.º persigue á los franceses que se reúnen en Epinal, habiéndoles hecho muchos prisioneros y quedando en poder de las tropas alemanas varias banderas y 150 cañones. Las tropas alemanas, bajo el mando

del Duque de Wutemberg, tuvieron una gran batalla donde derrotaron á los franceses completamente y les persiguieron hasta la frontera. Les hicieron también numerosos prisioneros, entre ellos, varios generales.

En la orilla Oeste del río Mosa, fué aniquilada la Caballería inglesa, lo mismo que en Maubeuge la infantería inglesa.

Todo el Estado Mayor general inglés hallase prisionero de los alemanes.

Se ha desmentido la noticia que dieron el día 25 desde San Petersburgo sobre una derrota de las tropas alemanas cerca de Gumbinnen. En cambio, se ha confirmado que el día 20 los alemanes derrotaron á los rusos y les causaron 8.000 bajas.

El 26 se pusieron en contacto las tropas austriacas con las alemanas en la Polonia rusa y ambos Ejércitos derrotaron á los rusos á orillas del río Vístula.

EL JAPÓN

Su ejército y su escuadra

Todos los súbditos del Mikado se hallan sujetos al servicio militar ó naval desde la edad de diez y siete años hasta la de cuarenta.

En la actualidad, el ingreso en filas es obligatorio á los veinte años.

Forman el Ejército de campaña del Japón 19 divisiones, incluida la guardia; cuatro brigadas independientes de Caballería, tres brigadas independientes de Artillería de campaña (cada una de 12 baterías á seis piezas), tres divisiones independientes de Artillería de montaña y seis regimientos de Artillería gruesa de campaña, con 24 piezas cada uno.

Dos regimientos de Infantería forman una brigada, y dos brigadas (12 batallones) una división.

Un regimiento de Caballería de tres escuadrones, con cuatro ametralladoras, y un batallón de Ingenieros completan la división, que en total se compone de 18.700 hombres, entre oficiales y soldados, 4.800 caballos, 36 cañones y 1.674 vehículos.

Agrupáanse las divisiones en número de tres á cinco para formar Ejércitos de 80 á 130.000 hombres.

El número total de combatientes se eleva en la actualidad á 600.000, incluido el Ejército de reserva.

Consiste el Ejército activo en 76 regimientos (228 batallones) de Infantería, 27 regimientos de Caballería (89 escuadrones), 150 baterías de campaña nueve de montaña, 19 batallones de Artillería de plaza y 19 batallones de tres compañías cada uno.

Consta el Ejército de reserva de 228 batallones, 57 escuadrones, 114 baterías de campaña, 12 batallones de Artillería de plaza y 19 batallones de Ingenieros.

El personal de la Armada estaba formado en 1913 por dos almirantes de la Escuadra, seis almirantes, 18 vicealmirantes, 49 contraalmirantes, 108 capitanes, gran número de oficiales y 45.576 hombres de marinería.

He aquí un resumen de la actual flota japonesa:

Dreadnoughts, cuatro; *pre-dreadnoughts*, 16; cruceros blindados, 13; cruceros protegidos, 20; botes lanzatorpedos, exploradores, etc., cuatro; contratorpederos, 52; torpederos, 30 y submarinos, 13.

Obra de actualidad

Episodios de la guerra europea

Hemos recibido el primer cuaderno de esta notabilísima obra que edita la casa Alberto Martín de Barcelona, y escrita por el distinguido periodista D. J. Pérez Carrasco, Redactor-jefe de uno de los diarios más importantes de España.

Sin duda alguna alcanzará un asombroso éxito, pues á su buena presentación une la modestidad en el precio (25 céntimos cuaderno).

16 páginas de nutrido texto ilustrado profusamente y dos láminas componen dicho primer cuaderno, proponiéndose la casa editorial ir publicando, en el transcurso de la obra, mapas, planos, retratos, vistas de poblaciones, representación fotográfica de cuantos episodios interesantes tengan lugar, etc., etc.

Con el último cuaderno, regalará la casa editorial á los suscriptores un *Mapa de Europa* de grandes dimensiones.

De venta en todas las librerías centros de suscripciones y al editor don Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

Movimiento marítimo

ENTRADA DE VAPORES

Día 1.º

- 1.—«Seagull», español, del Puerto de la Cruz; á Elder.
- 2.—«La Palma», español, de Valverde para Las Palmas; á su Compañía.
- 3.—«Lanzarote», español, de Las Palmas para San Juan; á su Compañía.
- 4.—«Legazpi», español, de Habana para Barcelona; á La-Roche.

¡Qué barbaridad!

Leemos en *El Día*, de Las Palmas, correspondiente al 31 de Agosto:

«Ayer y hoy hemos visto frente á Las Palmas desde el puerto hasta San Cristóbal un sinnúmero de toninas de gran tamaño, cruzar las aguas y hacer maniobras dejándose ver constantemente.

Los marinos dicen que cuando estos peces se acercan á las costas anuncian grandes calmas.

El numeroso público que miraba el espectáculo, por el contrario asegura que, estos monstruos marinos vienen huyendo del ruido de los disparos en el mar del Norte ó por lo menos de los realizados en Río de Oro por el crucero inglés que echó á pique al crucero «Kaiser».

Ahí es nada lo que saben los pescadores y los curiosos en Las Palmas.

SE ALQUILA

la casa calle Doctor Allart, 14. Tiene instalación eléctrica. Informarán: Castillo, 5.

Ecos de Sociedad

Ha sido pedida la mano de la señorita María Isabel Benítez para el joven primer teniente de Infantería, don Antonio Blázquez Jiménez.

Continúa enferma de gravedad la distinguida señora de Caprario, viuda de Martín Mendoza.

En breve se embarcará para la Península el Administrador de Correos del Puerto de la Cruz, nuestro distinguido amigo, don Gabriel Gómez Landero.

SUCESOS

Entre Eulogio Mena Fariña y Elizardo González se promovió una reyerta en la Plaza del Patriotismo, de la que resultó el primero de dichos sujetos con una pequeña contusión en el pómul izquierdo.

Anoche se dispararon varios tiros de revólver en una casa de lenocinio cita cerca del Barranco de Santos.

Transporte inglés

Ayer tarde entró en nuestro puerto un buque mercante inglés armado en corso, pues desde el muelle de esta Capital se percibía que llevaba dos cañones en la proa y otros dos en la popa.

El buque permaneció corto espacio de tiempo frente al puerto, sin fondear, saliendo con dirección á Las Palmas.

NOTAS MUNICIPALES

En la sesión de esta tarde, se dará cuenta del informe del arquitecto municipal, Sr. Pintor, sobre el recurso de alzada interpuesto por el Contratista de las obras de Roque Negro y Catalanes.

D. Adolfo Ramas y Hernández, ha solicitado la suspensión del apremio que se le sigue, por arbitrio de un escarparte.

Ultima hora

Madrid 1—24.

Del Consejo

Se ha facilitado á la prensa la correspondiente nota oficiosa de los asuntos que se trataron en el Consejo de Ministros celebrado hoy.

Expedientes

El Consejo ocupóse en la resolución de varios expedientes de bastante importancia, entre ellos, y especialmente, de los relacionados con las obras que emprenderá el Estado para remediar la crisis que sufren los obreros.

De la guerra

También se ocupó el Consejo, muy detenidamente, de los acontecimientos más salientes de la guerra europea; como así mismo de la agitación que existe entre los moros de las kábilas fronterizas á las zonas de nuestra ocupación.

Injustos

El jefe del Gabinete, Sr. Dato, se ocupó del mensaje entregado al rey por los catalanistas en San

Sebastián sobre las mancomunidades.

También se ocupó de las declaraciones hechas por los reformistas sobre la neutralidad de España.

El Sr. Dato, consideró injustos los ataques que se hacen al Gobierno.

Correos

Los ministros estudiaron detenidamente una combinación, mediante la cual se pueda establecer un servicio de correos diario entre España é Inglaterra, que permitirá el envío de correspondencia, giros y transporte de mercancías.

Una carretera

Se ha firmado una disposición considerando incluida en la zona marítima el servicio de la carretera del puerto de la Luz á Las Palmas.

Una batalla

Se ha librado una gran batalla en Lamberg entre rusos y austriacos, quedando éstos derrotados.

Avance

Los rusos prosiguen el avance que han emprendido.

Sobre París

Nuevamente se ha presentado sobre París un biplano alemán.

Después de estar evolucionando un gran rato sobre aquella capital, el piloto que lo tripulaba lanzó una bomba que fué á caer en el Sena.

A Londres

La reina de Bélgica, acompañada de sus hijos, se ha marchado para Londres, donde fijará por ahora su residencia.

Ocupación

La artillería alemana ha ocupado la ciudad de Malinas después de un violento bombardeo.

Calificativo

El Arzobispo de Malinas califica de salvajes á los alemanes.

El Papa

Han empezado las votaciones parciales para la designación del Papa.

La espectación es grande.

BOLSA

Madrid, 1—24.

Deuda perpétua 4p8 interior, 70'00. Acciones Banco de España, á 000'00. Amortizable 5 p8, á 92'00. Cotización de la deuda amortizable al 4 por 00'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 00'00 por libra. París, vista, á 00'00 por P.

Bolsa de París

Exterior español, á 00'00. Acciones de ferrocarriles Norte España, á 000'00.

Acciones ferrocarriles (Madrid-Zaragoza-Alicante), Alicante, fr. 000'00.

Trust Periodístico.

NOTICIAS

Ha entrado á formar parte de la Redacción de LA OPINION, nuestro joven amigo D. Eduardo del Collado Gómez (*Luis Montalvo*).

El número de «Las Canarias», de Madrid, correspondiente al día 24 de Agosto último, está dedicado casi por entero al ilustre tinerfeño D. Nicolás Estévez (q. e. p. d.)

Don Baltasar Fernández y su señora esposa han regalado á la Tropa de Exploradores de esta capital la bandera de su Institución, confeccionada artísticamente.

Digno de elogio es este rasgo de los señores Fernández.

En la Laguna se ha verificado el enlace de la bella señorita María Gómez con el joven D. José Delgado y Rodríguez Moure. Les deseamos felicidades.

Se dice que el vapor alemán «Porto», que se dedicaba al transporte de frutos entre este puerto y el de Hamburgo, ha sido apresado por cruceros ingleses.

Esta tarde celebra sesión de segunda cita el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital.

El vapor de guerra italiano «Calabria» ha zarpado del Puerto de Las Palmas con dirección á Italia.

En dicho puerto ha fondeado el vapor «Marmara» de la compañía Oriental Line, transformado en crucero.

Este buque desplaza 16 mil toneladas.

das. Lo tripulan 350 hombres y lo manda Mr. Ballegers.
Este vapor y otros en iguales condiciones, se destinaron al cruce por el Atlántico, para la defensa de la marina mercante inglesa.

La señorita Sara Ortiz, que prestaba servicio en la Oficina de telégrafos de Las Palmas ha sido trasladada a la central de esta Capital.

Leemos:
«La minoría republicana del Ayuntamiento ha acordado celebrar un mitin para explicar su actitud y dar cuenta de los motivos que la obligan a oponerse al nombramiento de Alcalde de R. O., que se viene anunciando».

En la madrugada de hoy se cometió un robo en las oficinas de Consumos, establecidas en los bajos del «Centro de Dependientes», en la calle de San José.

El caco puso en desorden cuantos papeles había, sin que sustrajese cantidad alguna en metálico.

Se halla enfermo, aunque no de cuidado, nuestro apreciable amigo personal don Sabino Hardisson.

Deseámosle pronto restablecimiento.

En la Matanza ha fallecido don Santiago Hernández Perero.

D. E. P. y reciba su familia nuestro pésame.

Ceregumil Fernández. — Alimento completo vegetariano, a base de cereales y legumbres. ¡¡¡Mejor que la leche y la carne!!! Especial para niños, enfermos de estómago, ancianos y convalecientes.

Depósito: Droguería A. Espinosa.

El próximo sábado se celebrará en el teatro principal el concierto a beneficio de la señorita Matilde Martín, con un buen programa.

Mañana a las seis efectuará una marcha a la casa del Guardia Siverio, la fuerza franca de servicio del Regimiento de Tenerife n.º 64, al mando del Capitán de la 1.ª del 3.º don Salvador Fernández y Rodríguez de Areyano

El Sr. Dr. J. Izquierdo, B. de Buenos Aires, dice: «He usado la preparación de Wampole y grandemente satisfecho de sus espléndidos resultados la he administrado a mis propios hijos, teniendo la satisfacción de haber obtenido un éxito que no había podido conseguir con otras preparaciones.»

Listas para jornales se venden en esta imprenta.

Notas marítimas

De Rosario llegó esta mañana el vapor inglés «Jonh H. Barry» consignado a los señores Elder Dempster & C.ª.

—Procedente de Buenos Aires entró en este puerto el vapor sueco «Suecia» con cargamento general en tránsito.

—El correo español «Gomera-Hierro» llegó de Las Palmas con pasaje y correspondencia para esta plaza.

SE VENDE

en perfecto estado de conservación y funcionamiento:

Una cocina de gas con solo un mes de uso, un juego de cuatro sillas de roble para comedor.

Darán razon en la calle de Candelaria n.º 26, entresuelo.

LA VELOCE
Societa di Navigazione a Vapore
El magnífico vapor correo italiano
BOLOGNA

de 6 000 toneladas, llegará a Santa Cruz el día 15 de Septiembre, con destino a La Guayra, Curacao, Puerto Colombia (Sabanilla), Pto. Limón y Colón con hueco disponible para pasajeros y carga.

Agente, C. DIAZ BOTAS, Casa The Tenerife Coaling Co. Limited, Altonso XIII, 84

Academia Técnica
Preparatoria para Carreras Militares Y LA ARMADA

Dirigida por el Capitán de Ingenieros **D. José Vallespín**

con la ayuda del profesorado complementario conveniente

Esta Academia de tres alumnos presentados para ingreso en la convocatoria actual, ha obtenido los siguientes resultados:

Alumno D. José M.ª Martínez, ingresado en Ingenieros.

Alumno D. Francisco Sánchez, ingresado en Infantería.

La apertura del nuevo curso, tendrá lugar en la primera quincena del mes de Octubre.—Se admiten internos.

Para más informes dirigirse a su Director, calle de Imeldo Seris, núm. 94.

Deutsch - Südamerikanische Telegraphengesellschaft A.G.

Compañía de Telégrafos Germano Sud Americana

(Compañía del Cable Alemán)

ESTACION DE TENERIFE

Los cables directos Tenerife-Emden y Tenerife-Monrovia - Pernambuco son las comunicaciones más rápidas con todos los países de Europa y además para Egipto, América del Norte, América Central, América del Sur, Asia Austral y Oceanía.

La tasa telegráfica de esta Compañía es la misma que rige actualmente para las vías más económicas.

Todos los telegramas deberán llevar la nota siguiente:

VIA CABLE ALEMÁN

cuyas palabras son gratuitas.

En las Islas Canarias todas las estaciones telegráficas aceptan los telegramas para esta Compañía.

Se facilitan gratuitamente tarifas y formularios en las oficinas de la Compañía del Cable Alemán, domiciliada en el Centro de Telégrafos en Santa Cruz de Tenerife.

Mutaginas

para mostos, para mejoramiento de los vinos, para conservación de los mismos, para hacer vinos dulces, para vinos picados, etc. etc.

DEPÓSITO: Calle del Clavel, núm. 3. Emilio Miranda.—Santa Cruz de Tenerife.

ESTADOS DE CONSUMOS

para el movimiento mensual de los depósitos, sujetos al nuevo formulario se hallan de venta en esta imprenta.

Telegrafía sin hilos

Servicio permanente día y noche

La Compañía Nacional acaba de organizar en Tenerife la admisión de marconigramas en sus oficinas y la distribución directa por sus repartidores. Con esto se evita una transmisión por línea terrestre y se gana el tiempo consiguiente.

Los repartidores de la Compañía llevarán consigo los impresos de costumbre por si los interesados desean contestar en el acto y se encargarán en casos tales, de llevar los despachos a la Estación de la Compañía.

Las casas de comercio ó particulares que lo deseen, pueden hacer un depósito en las oficinas de la Compañía y se les abrirá una cuenta corriente para el importe de los marconigramas, liquidándose a fin de mes.

Sin perjuicio de estas facilidades que la Compañía Nacional ofrece al público y de otras en estudio, las oficinas del Estado siguen admitiendo y distribuyendo los despachos.

Para más detalles debe acudir a la Central de Telégrafos, a la Estación de la Compañía ó al escritorio del señor Richardson (Alfonso XIII núm. 11), donde se hallarán siempre expuestos al público los carteles de fechas probables de comunicación con buques al alcance de las diferentes estaciones de la Compañía, Tenerife, Las Palmas, Cádiz, Vigo, Barcelona, Soler, Aranjuez, Madrid, Santander, Finisterre, Málaga, Cabo de Palos, etc., etc.

Se recuerda al público que los servicios que en la actualidad hace la Compañía por sí ó en combinación con las líneas terrestres son:

1. Con buques en el mar, al alcance de cualquiera de las estaciones de la compañía. La tasa es de 7'50 pesetas con buques nacionales por diez palabras y 0'75 por cada palabra más.

Para buques extranjeros 8'50 francos y 0'85 de franco respectivamente.

Además en todo caso la tasa terrestre corriente.

2. Islas Canarias con la Península. El servicio se hace por conducto de la Estación de Cádiz. La tasa actual es de 4'50 pesetas por diez palabras y 0'45 por cada palabra extra, además de la tasa terrestre según destino. La Compañía gestiona con el Gobierno que las tasas sean las mismas del cable español.

En breve se establecerá el servicio internacional entre España é Inglaterra por las estaciones españolas de Aranjuez-Madrid y Vigo con la inglesa de Poldhu con tasas iguales a las más reducidas de cables. Las demás condiciones se publicarán oportunamente.

La Compañía Nacional tiene el propósito de introducir grandes mejoras en el servicio público de telegrafía sin hilos y dar toda clase de facilidades y suplica a las personas interesadas que pidan los informes que necesitan y formulen sus quejas ó reclamaciones, si á ellas se diera lugar en la Central de Telégrafos, en la Estación de la Compañía ó en el escritorio del Sr. Richardson, ó que escriban al director de la Compañía Nacional en Madrid, calle de Alcalá, 48, quedándose muy agradecidos por el concurso que así presten al buen servicio radio-telegráfico.

Academia Preparatoria para Carreras Especiales

Inscrita en el Instituto General y Técnico de Canarias
Fundada por **D. Juan Gaviño**, en 1899

Robayna 5 y 7, Méndez Nájeres 10

Preparación para Ingeniero, carreras Militares, Correos, Comercio, Telégrafos, Ayudante de Obras públicas, Maestros, Bachillerato y para todas aquellas carreras, cuya preparación sea científica.

Colegio de 1.ª enseñanza
(anexo a la misma)

Preparación para ingreso según los diferentes programas.

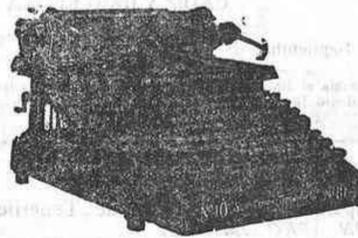
CLASES NOCTURNAS

Primera enseñanza, Aritmética Mercantil y Partida doble.

CLASES DE ADORNO

Francés, Inglés, Música y Dibujo.

Director, **RAFAEL GAVIÑO**.



La máquina de escribir SMITH PREMIER 10, visible

es la última maravilla de la mecánica. Única de teclado completo y escritura visible. Fricciones de bolas de acero «Grand Prix» de las Exposiciones de París y Bruselas. Se deja a prueba. Ventas al contado y a plazos.
Depósito general en Santa Cruz de Tenerife: **Gonzalo Cáceres Sánchez**, calle de San Francisco números 47 y 49.

Comp. Générale Transatlantique

Llegará el día 10 Septiembre el magnífico vapor correo francés de 10795 toneladas

SAINT LAURENT

PARA LA HABANA DIRECTAMENTE

Admite pasaje y carga. Este vapor tiene baños, telegrafía sin hilos, personal español, luz eléctrica, etc. Precio del pasaje en 3.ª clase, sumamente económico. —El agente, R. García casa de **HARDISSON HERMANOS**.

Los Sres. Elders & Fyffes Limited, de Londres, avisan que debido a las actuales circunstancias no admiten consignaciones de fruta para ninguno de los mercados extranjeros.

African Steamship Co.

El magnífico vapor correo inglés

EBOE

de 6000 toneladas, saldrá de Santa Cruz el día 2 de Septiembre con destino a

LIVERPOOL

con hueco disponible para 8 pasajeros de primera clase, 2 de segunda y 5 000 huacales sobre cubierta.

Agentes, E der, Dempster (Tenerife) Limited, Alfonso XIII, 84.

El vapor correo inglés

BENUE

de 6000 toneladas, llegará a Santa Cruz el día 5 de Septiembre, con destino a

LIVERPOOL

con hueco disponible para 6 pasajeros de primera clase, 1000 toneladas en los entrepuentes y 8000 huacales sobre cubierta.

Agentes, Elder Dempster (Tenerife) Limited, Alfonso XIII, 84

TALLER

DE REPARACIONES MECÁNICAS

DE

Luis de Puga y Martínez

Calle de Alfonso XIII núm. 51. Teléfono 310

En este establecimiento, montado con todos los adelantos modernos, y en que se cuenta con un magnífico instrumental, se hacen toda clase de composiciones en Máquinas de escribir y de Coser Gramófonos, Armas de fuego, Cajas registradoras, aparatos eléctricos, objetos científicos de física, herramientas de cirugía, y toda clase de objetos y mecanismos por extraños y complicados que sean.

Se dora y platea todo objeto de plata y de toda clase de metales.

Se trabaja el cristal y el caucho.

Todo tiene composición, con llevarlo al mecánico enciclopédico, **Luis de Puga y Martínez**.

Calle de Alfonso XIII, n.º 51, Teléfono, 310.

FÁBRICA DE GAS

Venta de coque

Se lleva a domicilio a Ptas. 2'50 el quintal 46 kg.

Encargos se reciben Alfonso XIII, 51, y en la misma Fábrica.

TINTA PARA PERIODICOS

en latas de 5 kilos, se vende en la imprenta de este diario.

ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos se curan las enfermedades del estómago é intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remite folleto á quien lo pida.

Y salió de la cervecería junto con el empleado del Crédito Lyonés.

Este último le estrechó la mano y luego siguió por la calle de la Escuela de Medicina.

El supuesto estuchita corrió hacia el coche de alquiler que le esperaba en la esquina del bulevar Saint-Michel.

—¿Ves aquel hombre que va hacia abajo, por la acera de la derecha?—dijo al cochero.

—Sí.

—Es necesario seguirle...

—Perfectamente.

—Saber á dónde va...

—Lo haré... ¿Y después?

—Volverás á la cochera. Mañana nos veremos.

—Está bien.

El cochero puso su caballo al paso y bajó por la calle de la Escuela de Medicina, sin perder de vista á Pablo Beraud, que no pudiendo figurarse que era espionado, continuaba tranquilamente su camino.

El hombre del gorro entró en un estanco, compró cigarras, y volvió á la «Copa de Plata» en donde el encuadernador estaba acabando de beberse su cuarta copa de ajenjo.

Pagado el gasto, los dos amigos se dirigieron por el bulevar Saint-Michel, al restaurant Bonvalet situado en la esquina de la calle de las Escuelas.

Pablo Beraud, cuando llegó á la plaza del Ojeón, pasó bajo los arcos del segundo teatro Francés, en dirección á la calle Vangirad.

Iba anocheciendo.

El empleado del Crédito Lyonés esperaba, al parecer,

me permite esperar... Aun me quedan cinco mil francos que gastar. A propósito: ¿ha visto á Pablo Beraud hoy? —añadió el supuesto estuchista, barajando las cartas.

—No; pero en cuanto salga de la oficina vendrá seguramente... A los cientos cincuenta, ¿no es eso? —Sí.

El hombre del gorro azul era excelente jugador de «piquet», mucho mejor que el marido de Victorina.

Se arregló de manera sin embargo, de que á fuerza de faltas voluntarias y de hábiles torpezas ganara Loiseau dos partidas seguidas.

—¡Mala suerte tiene usted hoy, compañero!—exclamó el marido de Victorina riendo.—Ya le he ganado dos rondas. Vamos á tomar una para cobrar alientos. Llenaron por segunda vez las copas de ajenjo y se las bebieron.

Un fuego sombrío iba encendiéndose en las pupilas del encuadernador.

El hombre del gorro azul, que lo examinaba con atención, le dijo bruscamente:

—¿Eres un valiente?

—¡Caramba!

—¿Te interesa el volver á tu casa á comer el puchero con tu mujer!

—¡Quia, hombre!... Al contrario...

—Pues entonces te juego la comida. Iremos á casa Bonvalet á divertirnos.

—¿A cuánto por persona?—dijo Loiseau registrando su bolsillo,—porque te advierto que las aguas están bajas...

—Si pierdes, yo pagaré por ti... Ya me lo devolverás cuando pueda.

—Bueno... ¿pero, por fin, cuánto por persona?

Compañía Trasatlántica (antes A. López y C.ª)

Servicio del mes de Septiembre de 1914

Nombres de los vapores	Días de salida	Destinos
Reina Victoria Eugenia.	9 de Septiembre	MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
Legazpi.	31 de Agosto	CÁDIZ Y BARCELONA
Buenos Aires.	18 Septiembre	Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Colón, Puerto Limón, Puerto Cabello, Sabanilla, Curazao y La Guayra, y para Veracruz con trasbordo en la Habana.
Ciudad de Cádiz.	10 Septiembre	Santa Cruz de la Palma y Fernando Poo
León XIII	30 Septiembre	Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.
M. L. Villaverde	15 Septiembre	CADIZ Y BARCELONA Las Palmas, Cádiz, Alicante y Valencia y Barcelona

Las notas de carga deben presentarse en la Agencia el día antes de la salida de los vapores a las 12 de la mañana, no admitiéndose ningún conocimiento de carga después de esa fecha y hora.—Agente, Vinda é Hijos de Juan La-Roche.

JACOB AHLERS

Lista de los vapores que se esperan en Santa Cruz de Tenerife LAS FECHAS SON APROXIMADAS

DÍA	VAPOR	Tonelaje	DESTINO
	Kurt Woermann	3500	Las Palmas y Costa de Africa.
	Professor Woermann	6000	Conakry, Freetown y Costa de Africa.
	Irma Woermann	3500	Las Palmas y Costa de Africa.
	Usambara	8000	Amberes y Hamburgo.
	Henny Woermann	6000	Madeira, Southampton, Boulogne y Hgo.
	San Nicolás	6000	Vigo y Hamburgo.
	Arpad	2000	Las Palmas, Mazagán, Casablanca, Larache, Tanger, Gibraltar, Málaga, Orán, Argel, Tunis, Palermo, Malta, Catania, Triest y Fiume.
	Kamerun *	9500	Madeira y Hamburgo.
	Martha Woermann	3500	Las Palmas y Costa de Africa.
	Windhuc	7500	Lobito Bay, Mossamedes, Africa Alemana del Sur, Cape Town y Africa Oriental.
	Eleonore Woermann	5500	Madeira, Southampton, Boulogne y Hgo.

* Estos vapores tocan solamente en caso que haya bastante carga ó pasaje

Oldenburg-Portugiesische Dampfschiffs-Rhederei

SERVICIO SEMANAL DE TENERIFE A HAMBURGO

Vapores	Salidas de Puerto Cruz	Salidas de Santa Cruz de Tenerife
Telde	30 de Julio	31 de Julio
Arucas	6 de Agosto	7 de Agosto
Teneriffa	13 de »	14 de »

OTTO THORESEN

LÍNEA DE VAPORES FRUTEROS

Servicio Regular de las Islas Canarias á Londres y á Dunkerque

SALIDAS DEL MES DE AGOSTO PARA LONDRES

Día 14	el magnífico vapor	SAN TELMO
Día 20	el »	SALAMANCA
Día 27	el »	SAN JOSE

Estos vapores reúnen inmejorables condiciones para el transporte de frutos efectuando la descarga en el MIDDLETON WHARF el muelle más cercano al mercado de Londres.

En Dunkerque se han construido almacenes especiales con magníficas condiciones para depositar la fruta mientras se reexpide al interior de Francia.

Admiten pasajeros de primera clase. Importe del pasaje L. 7-0-0.

SERVICIO INTERINSULAR

Por los vapores SANCHO, SAN SEBASTIAN y SAN JUAN Salidas regulares para La Palma, Gomera, y costa Norte de Tenerife.

Para más informes dirigirse á las oficinas de OTTO THORESEN-Marina 3-Tercer piso.

HERNIADOS

AVISO EN SU OBSEQUIO

Retención y curación radical en todas edades. Acierta infaliblemente: no sufre engaño ni decepción quien únicamente acepta lo sancionado por la EXPERIENCIA, reconocido por la CIENCIA y refrendado en el alto PODER JUDICIAL. Admirable consolidativo. GRAN ADELANTO, SUMA PERFECTIBILIDAD. Siendo de fama mundial y reconocida por la ciencia la absoluta eficacia del tratamiento no operatorio del especialista D. Pedro Ramón PATENTIZADO Y ENALTECIDO ANTE LOS TRIBUNALES DE JUSTICIA, sería temeridad seguir sufriendo, hoy que cuántos quieren, sin la cruenta operación ni recidivas (sin molestias y único gasto), se quitan el *sambenito* de tal dolencia y sus peligros, bastándoles dirigirse al Instituto Español de Ortopedia Abdominal, que, poseyendo las privilegiadas creaciones Ramon (cinco patentes de invención), dispone del único, real y verdadero PROTOTIPO DEL TRATAMIENTO NO OPERATORIO DE LAS AFECCIONES ABDOMINALES: hernias (quebraduras), relajaciones, dislocaciones, abultamiento y descenso del vientre, etc. Exito tan completo como rápidamente obtenido. Despacho: CARMEN, 35, 1.º BARCELONA. Pídase gratis, folletito instructivo.



DEBILIDAD NEURASTENIA
CONSUNCIÓN CLOROSIS
CONVALENCIA

ANEMIA

Hemoglobina
Deschiens

Principio ferruginoso vital de la sangre. El mas poderoso de los reconstituyentes. Prescrito por todas las notabilidades médicas. Devuelve rápidamente fuerzas, apetito y colores. Reemplaza la carne cruda no ennegrece los dientes, no restringe, no cansa el estómago. Convieno a todos los debilitados, a las mujeres y a los niños. VINO, Jarabe, Elixir, Drageas, GRANULADO. Desconfiarse de las imitaciones y exigir el nombre DESCHIENS. Depósito: Farmacia del Doctor Serra, Alfonso XIII, 7. Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias).

Sociedad Navegación é Industria de Barcelona

SERVICIO DE CORREOS ENTRE CADIZ Y CANARIAS que efectúan los vapores ATLANTE, REINA VICTORIA, DELFIN Y HESPERIDES
SERVICIO DEL MES DE SEPTIEMBRE

DESTINO	DIAS	VAPOR	CAPITÁN
Las Palmas y Cádiz	1.º y 17	Hespérides	López
Cádiz y Sevilla	8 y 23	Reina Victoria	Maestre
Cádiz	13 y 28	Atlante	Bachs

Para Las Palmas: los días 4, 9, 17, 19, y 24 á las 10 de la noche y el día 1.º á las 10 de la mañana.

Para Santa Cruz de la Palma: el vapor «Hespérides» el día 15 á las 9 de la noche.

NOTA. Estos vapores poseen lujosas y cómodas cámaras, luz eléctrica, excelente trato y rápida marcha atracando en el muelle de Cádiz en todos sus viajes. Agentes, J. A. Brage, Cruz Verde 24.

Banco Vitalicio de España

Compañía de Seguros sobre la Vida á prima fija autorizada por la Comisaría é Inspección de Seguros el 4 de Agosto de 1909

Capital social	Ptas. 15.000.000
id. desembolsado	» 3.750.000
Reservas en 31 Diciembre de 1912	» 32.233.343'89
Pagado á los asegurados hasta 31 Dbre. de 1912	» 57.450.921'86

Más de un millón de pesetas lleva pagado en esta provincia. Son muchas las clases de operaciones que hace esta Compañía, Vida Entera, Plazo fijo, Mixto, Combinado de Capital y Renta Vitalicia & y la especial que ha comenzado este año que se llama SEGURO Á TODOS EFECTOS siendo notable y digna de estudiarla.

Para informes, al Sub-inspector en este distrito Don Francisco Naveiras Zamorano.

Delegados en esta Capital, Sres. Vda. é hijos de La-Roche. En Las Palmas, Sres. Hijos de Juan Rodríguez González.

Estados de Consumos se venden en esta imprenta

Hamilton & Co.

LISTA DE VAPORES que saldrán del puerto de Santa Cruz de Tenerife para los que á continuación se expresan: Las fechas son aproximadas

DESTINO	VAPORES	DIA
LONDRES	Waiwera	23 Agt
	Inanda	26 »
	German	29 »
	Alnwick Castle	4 Sep
LIVERPOOL	Turakina	4 »
	Brittany	6 Sep

* Estos vapores harán escala en Tenerife siempre que haya suficiente pasaje ó carga para ellos.

NICOLÁS DEHESA

BANCA Y CAMBIO

Alfonso XIII, 64

Emite giros sobre todos países. Pagos telegráficos. Cartas de crédito. Descuentos y cobros. Cuentas corrientes. Compra Cheques y Letras. Cambio y toda clase de operaciones bancarias.

Casa de Salud

MÉDICO-QUIRÚRGICA DEL DOCTOR COSTA

Esta casa de salud, montada con todos los adelantos modernos y con verdadero confort, posee instalaciones completas y perfectas de medicina física, baños de vapor, masaje, rayos X, alta tensión, baños eléctricos, aire caliente (radium etc.) y un departamento modelo para cirugía.

Se admiten en ella toda clase de enfermos, salvo los que padezcan enfermedades mentales ó infecto contagiosas.

Horas de consulta: martes, jueves y sábados á las 4 de la tarde.

MILLER

WOLFSON & C.º Ltd.

BANQUEROS

3, Eduardo Cobián, 3

Santa Cruz de Tenerife

GLOBULOGENO

Preparado de éxito seguro en la anemia, clorosis, debilidad general, inapetencia y dolores y desarreglos menstruales; en la tuberculosis mejora notablemente el estado general, con aumento notable de peso.

De venta: Farmacia L. Martín Espino, Norte 7, Tenerife.

Expedientes de las Agencias Ejecutivas y Recaudaciones contra los Ayuntamientos deudores á la Hacienda por el Impuesto de Consumos, se venden en esta imprenta.

Yeoward Brothers

Línea de vapores rápidos FRUTEROS entre Liverpool é Islas Canarias

Salidas de Santa Cruz de Tenerife durante el mes de AGOSTO.

Día 8	vapor	AGUILA
» 15	»	ARDEOLA
» 22	»	AVOCET
» 29	»	ANDORINHA

Estos vapores harán escala en este puerto durante el verano, siempre que haya carga suficiente. Atracando en el Dique HORTH COBURG el más cómodo para efectuar la descarga con sus almacenes especialmente acomodados para recibir frutos durante los meses de invierno.

Los vapores de esta Compañía, reúnen condiciones inmejorables para pasajeros de primera clase á los siguientes precios.

Por los vapores Andorinha, Aguila y Ardeola, billete sencillo L. 8: 8: e. Id. de ida y vuelta L. 14: 14: e.

Por vapor Avocet billete sencillo L. 6: 6: e. Id. de ida y vuelta L. 10: 10: e.

Los billetes de ida y vuelta son validos por un año.

Para más informes, dirigirse á los señores YEOWARD BROTHERS Santa Cruz de Tenerife, Marina 34

Imp. de Félix S. Molowny

—Se trata de un extraordinario... de algo escogido... Pondremos diez francos por cabeza...

—Me conviene...

Y el encuadernador volvió á coger las cartas.

En aquel momento entró Pablo Beraud y se reunió con los jugadores.

—¡Ven aquí, buena pieza!—le dijo el encuadernador.

—He ganado un ajeno para tí, y ahora jugamos una comida de lo fino... ¿Quieres hacer el tercero?

En vez de contestar á esa pregunta, el empleado del Crédito Lyónés le interrogó:

—¿No vas á comer á tu casa hoy?

—¡Quia! Queremos darnos un gran festín. ¡Nada menos que diez francos por personal...

—¡A diez francos! ¡Recórcholis!... ¡No, no soy bastante rico para arriesgarme á perder treinta francos! Voy á comer á mi casa, en donde me espera un individuo, pero antes voy á darte una noticia... ¡Adivina á quién acabo de encontrar al salir de mi oficina!

—¡Para advinanzas estoy! No puedo caer en ello. ¿Quién ha ido?

—Verriere.

—¿Julio Verriere? ¿nuestro pariente Verriere? ¿el banquero?

—Sí.

—¿Y qué hacía por estos barrios?

—Negocios... Según me ha dicho, va á añadir á su casa de Banca de la calle Le Peletier un Banco popular, una combinación maravillosa, al parecer... Ya están cubriendo de anuncios todas las calles y paredes de París... Necesita, por consiguiente, aumentar su personal, y me ha hecho proposiciones para que entre en su casa.

—¿Y ganas algo con el cambio?

—Un aumento de setenta y cinco francos mensuales.

—¡Demonio! ¡Acepta en seguida!

—Y casi lo he hecho.

—Por desgracia, nos veremos ahora con menos frecuencia.

—Lo mismo... Las oficinas se cierran á las seis.

—Entonces, muy bien. ¿Y cuándo entras en casa de Verriere?

—He pedido ocho días para dejar el Crédito Lyónés.

—¡Ocho días!—repetió.—¡No me parece bien! Si el banquero cambia de opinión en este tiempo, se encontrará usted sentado en el suelo entre dos sillas... Siga mi consejo, deje ahora mismo el Crédito Lyónés y entre en seguida en casa de su tío.

—Es una idea... Mañana decidiré.

Julia la camarera trajo tres copas de ajeno.

Mientras que Pablo Beraud bebía la suya, Eugenio Loiseau y su adversario empezaron la partida.

El hombre del gorro se las arregló de modo que perdió esta tercera partida, como había perdido las dos primeras.

—¡Derrotado en toda la línea, compañero!—exclamó el marido de Victorina.—¡Tú tienes que pagarlo todo!...

¡Hoy estás de mala suerte!...

Pablo Beraud sacó el reloj.

—Las siete y media—dijo.—Tengo el tiempo justo para llegar á casa...

Hasta mañana á la misma hora.

—Voy á salir yo también á comprar tabaco...—dijo el hombre del gorro.—Espérame, camarada...—añadió dirigiéndose al encuadernador.